

Pues sois de nuestro consuelo



el medio más poderoso,

*Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.*

NOVENA A
NUESTRA SEÑORA
DEL CARMEN



ACTO DE CONTRICION

(Para todos los días)

Dios y Señor mío: con todo mi ser, alma y corazón, postrado ante tu Majestad Soberana, te adoro y reconozco por mi Dios y Señor, en Ti creo firmemente todos los misterios de la Santa Fe católica, en Ti espero que me has de perdonar todas mis culpas, dar tu gracia, perseverancia en ella y la gloria que tienes ofrecida a los que perseveran en Tu amor. A Ti te amo sobre todas las cosas por tu bondad infinita, a Ti confieso mis culpas y pecados; de todo corazón me arrepiento y me pesa haberte ofendido, por ser quien eres, mi Dios infinitamente bueno, tan digno de ser amado. Propongo ayudado por tu gracia, nunca más pecar, confesarme, satisfacer por todas mis culpas y procurar en todo servirte y agradarte. Por Tu infinita misericordia Señor, espero que me perdonarás, para que perseverando en tu gracia logre gozarte eternamente en la gloria. Perdóname, Señor, para que con alma ardiente y pura, alabe a María y por su intercesión alcance lo que en esta novena te pido, si ha de ser para mayor gloria tuya y provecho de mi alma, Amén.



DIA PRIMERO

Oh! Virgen María ! Madre de Dios y de los pecadores especial protectora de los que visten Tu Sagrado Escapulario, te suplico, por lo que la Divina Majestad te ha engrandecido escogiéndote para verdadera Madre Suya, me alcances de Tu Divino hijo Jesús el perdón de mis pecados, la enmienda de mi vida, la salvación de mi alma, el remedio de mis necesidades, el consuelo de mis aflicciones y lo que en esta novena especialmente te pido, si conviene para mayor honra y gloria suya y bien de mi alma.

Que yo Señora, para conseguirlo me valgo de tu intercesión poderosa y quisiera tener el espíritu de todos los santos y todos los justos para alabarte dignamente y unidos con sus afectos mis voces te saluden una y mil veces diciendo:

Dios te Salve, Reina y Madre

Madre de Misericordia: Vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te Salve, a Ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea! pues Señora, abogada nuestra! Vuelve a nosotros, esos, Tus ojos misericordiosos y después de este destierro, muéstranos a Jesús: Fruto bendito de Tu vientre. Oh! Clemente! Oh! Piadosa! Oh! Dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

GOZOS

*Pues sois de nuestro consuelo
el medio más poderoso
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo*

Desde que en la nubecilla
que sin mancha os figuró
de Virgen Madre adoró
Elías la maravilla
a vuestro culto capilla
erigió en primer modelo.

Sed nuestro amparo ...

A san Simón general,
el escapulario diste
insignia que nos pusiste
de hijos para señal
contra el incendio infernal
es defensivo consuelo.



Sed nuestro amparo ...

Quien bien viviere y muriere
con tal señal es notorio
que por vos del purgatorio
saldrá pronto si allá fuere;
por tu patrocinio espere
tomar a la gloria el vuelo.

Sed nuestro amparo ...

Vuestro Escapulario Santo
escudo es tan verdadero
que no hay plomo ni hay acero
de quien reciba quebranto
puede aunque es de lana tanto
que vence al fuego y al hielo.

Sed nuestro amparo ..

Tan primero para Vos
los hijos de Elías fueron
que por timbre merecieron
ser de la Madre de Dios
es título que por Vos
les dio su heredado anhelo.

Sed nuestro amparo ..

Por eso vos honras tantas
Señora al Carmelo hiciste,
que viviendo les asiste
mil veces con vuestras plantas,
con vuestras pláticas santas
doblaste su antiguo celo.

Sed nuestro amparo ..

De vuestro Carmelo flores
son la variedad de santos
profetas, mártires tantos
vírgenes y confesores
pontífices y doctores
que hacen vuestro amante cielo.

Sed nuestro amparo ..

Dando culto a vuestro honor
durará siempre el Carmelo
porque así lo alcanzó el celo
de Elías su fundador,
cuando Cristo en el Tabor
mostró Su gloria sin velo.

*Pues sois de nuestro consuelo
el medio más poderoso,
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.*



SUPLICA

*Pues eres nuestro consuelo
y mediadora con Dios:
Ruega Señora por nos
Virgen del Monte del Monte Carmelo.*

Por la pena y agonía
que orando tuvo en el huerto,
Jesús en sangre cubierto
que del rostro le salía,
cuando un ángel le traía
un suave licor del cielo.

Ruega Señora ...

Por los nudosos cordeles
con que sus manos prendieron
al pilar donde le dieron
cinco mil azotes crueles
para que las almas fieles
tengan divino consuelo.

Ruega Señora ...

Por la púrpura y la caña
con que le mostró Pilato
al furor del pueblo ingrato
para mitigar la saña
con la sangre que lo baña
desde la cabeza al suelo.

Ruega Señora ...

Por el terrible tormento
que la corona de espinas
causó en las sienes divinas
de Jesús mi salvador
para aplacar el rigor
de las milicias del suelo.

Ruega Señora ...

Por el tránsito postrero
que hasta el calvario pasó
cuando en sus hombros llevó
aquel pesado madero
y cual Isaac verdadero
hizo sacrificio al cielo.

Ruega Señora ...

ORACION FINAL

Por las señales que dieron
las tinieblas y la luz
cuando enclavado en la Cruz
al Rey de la gloria vieron
y con clamor se rompieron
las piedras, el templo, el velo.

Ruega Señora ...

Por la sensible lanzada
que después de Cristo muerto
dejó su costado abierto
y su alma muy traspasada
puesto que sois abogada
de los que están en el suelo.

Ruega Señora ...

*Pues eres nuestro consuelo
y mediadora con Dios:
Ruega Señora por nos
Virgen del Monte del Monte Carmelo.*



Oh! Inmaculada María Virgen del Carmen, dulcísima Madre de los Ángeles, abogada de los pecadores y seguro refugio de los atribulados; escuchad benigna, os suplico, los ruegos de este miserable siervo y concededme por vuestra gracia que sea yo del número de aquellos que Vos amais y bondadosamente favoreceis.

Purificad purísima Virgen mi corazón de toda inmundicia de pecados, alejad de mí todo lo que desagrade a vuestros ojos: librad mi alma de todo afecto terrenal e inspirándome el amor de los bienes celestiales y eternos, haced benignísima Señora, que este amor sea mi único afán, el móvil de todos mis pensamientos y afectos. Rogad ahora y siempre por mí, oh Virgen sacrosanta y particularmente en la hora de mi muerte, en aquel tremendo momento en que esté próximo a dar cuenta de toda mi vida al justo y severo juez de vivos y muertos.

No me abandoneis, no os apartéis de mí, oh! Virgen bendita y gloriosa ya que con todo el afecto que me es posible encomiendo a vuestra piedad y cuidado la salvación de mi pobre alma y la pureza de mi miserable cuerpo. Defendedme Señora de todos los males y peligros de este mundo y dignaos interceder por mí ante vuestro Hijo, para que logre yo el perdón de

todos mis pecados, de los cuales me arrepiento sinceramente, por haber ofendido con ellos a un Dios infinitamente bueno y digno de ser amado.

Dadme, oh dulcísima y cariñosa madre mía, una caridad ardiente y alcanzadme la gracia de hacer siempre y en todas partes tu santísima voluntad.

Dignaos por vuestra piedad y clemencia, gloriosa Reina del Carmen, preservar esta ciudad del hambre, de la peste y de la guerra.

Os recomiendo también, bondadosa Señora, a las santas almas del purgatorio; interponed todo vuestro sagrado valimiento ante vuestro divino Hijo para que libres

de aquellas penas sean colocadas en el Empíreo, gocen allí eternamente de la gloria y rueguen a Dios por mí, infeliz pecador. Amén.



DIA SEGUNDO

Oh Virgen del Carmen María Santísima, que por tu singular amor a los Carmelitas, los favoreciste con tu familiar trato y dulces coloquios, alumbrándolos con las luces de tu enseñanza y ejemplo de que dichosamente gozaron, ruégote, Señora me asistas con especialidad, alcanzándome de tu bendito Hijo

Jesús luz para conocer tu bondad, amarte, conocer mis culpas y llorarlas, lo que debo ejecutar para con toda perfección servirle y que mi trato y conversación sean para mayor gloria y edificación de mis prójimos y al presente consiga lo que por tu intercesión en esta novena le pido. Así señora, te lo suplico.

(Salve, gozos, etc.)

DIA TERCERO

Oh Virgen del Carmen María Santísima, que te dignaste admitir piadosa con singular amor, el obsequio de los carmelitas, quienes entre todos los mortales fueron los primeros que edificaron templo en el monte Carmelo, a donde concurrían fervorosos devotos a darte culto y alabanza, ruégote Señora me alcances sea mi alma templo vivo de virtudes, donde la Majestad habite siempre, adorado y alabado sin que jamás se ocupe en efectos desordenados de lo temporal y lo terreno y al presente consiga lo que por tu intercesión y de un modo especial en esta novena le pido.

(Salve, gozos, etc.)

DIA CUARTO

Oh Virgen del Carmen María Santísima, que para mostrar tu especialísimo amor a los Carmelitas los honraste con el dulce nombre de hijos y hermanos tuyos, alentando con este amor tu confianza para buscar en Ti como en amorosa Madre, el remedio, el consuelo y el amparo de todas sus necesidades y aflicciones, acompañándolas en imitar tan excelentes virtudes: ruégote, Señora, me mires como amorosa Madre y me alcances el que te imite de modo que dignamente goce el nombre de hijo tuyo y que mi nombre sea escrito en el libro de la predestinación con los hijos de Dios y hermanos de Nuestro Señor Jesucristo y al presente consiga lo que en esta novena por tu intersección especialmente le pido.

(Salve, gozos, etc.)

DIA QUINTO

Oh Virgen del Carmen María Santísima, que para defender a los Carmelitas tus hijos cuando se trataba de extinguir la devoción del Carmen mostrando el singular amor con que los amparas, mandaste al Sumo Pontífice Honorio II que recibiese dignamente dándole por señal de que esta era su voluntad y la de tu Hijo Jesús, la repentina muerte con que castigó a

los que especialmente la contradecían, ruégote Señora me defiendas de todos mis enemigos del cuerpo y del alma para que con quietud y paz me emplee siempre fervoroso en el servicio de Dios y en el suyo y al presente consiga lo que en esta novena por tu intersección le pido.

(Salve, gozos, etc.)

DIA SEXTO

Oh Virgen del Carmen María Santísima, que para señalar a los Carmelitas por especiales hijos tuyos, los enriqueciste con la singular prenda del Sagrado Escapulario, vinculando en él tantas gracias y favores para los que devotamente lo visten y cumpliendo con sus obligaciones procuran vivir mostrando con sus virtudes que son tus hijos, ruégote Señora me alcances que lo ejecute yo así siempre y señalándome en servirte con numerosos obsequios, merezca lograr los frutos de esta devoción y me muestre agradecido a favor tan singular; al presente consiga de la Majestad de Dios lo que por tu intersección y con especialidad en esta novena le pido.

(Salve, gozos, etc.)

DIA SEPTIMO

Oh Virgen del Carmen, María Santísima, que diste en tu Santo Escapulario a los que devotamente lo visten,

un finísimo escudo para defenderse de los peligros de este mundo y de las asechanzas del demonio, acreditando esta virtud con tantos y tan singulares milagros: ruégote Señora me seas defensora poderosa en esta mortal vida, para que en todas las tribulaciones y riesgos halle la seguridad, en las tentaciones salga con victoria, logrando siempre tu especial asistencia para conseguirlo y al presente me alcances de tu bendito Hijo Jesús, lo que por tu intersección y de un modo muy especial, en esta novena le pido.

(Salve, gozos, etc.)

DIA OCTAVO

Oh! Virgen del Carmen, María Santísima, que ofreciste tu especial asistencia a la hora de la muerte a todos los que devotamente visten tu Santo Escapulario, para que logren por medio de la verdadera penitencia y oración, salir de esta vida en gracia de Dios, librarse de las penas del infierno: ruégote me asistas, me ampares y me consueles en la hora de la muerte y me alcances verdadera y perfecta penitencia, contrición de todos mis pecados, encendido amor de Dios y deseo de verlo y de gozarlo, para que mi alma no se pierda sino que se vaya segura a la felicidad de la gloria y al presente consiga de Dios

lo que en esta novena, confiadamente y por el seguro ministerio de tu poderosa intersección, te pido.

(Salve, gozos, etc.)

DIA NOVENO

Oh! Virgen del Carmen, María Santísima, que extendiendo tu mano a favor de los carmelitas aún después de la muerte como piadosa Madre de los que visten su Santo Escapulario consuelas sus almas cuando están en el purgatorio y con tus ruegos consigues salgan de aquellas penas cuanto antes, para ir a gozar de Dios en Su gloria; ruégote Señora me alcances de la Majestad Divina que cumpla yo con las obligaciones del cristiano y con la devoción del Santo Escapulario y que de tal modo viva, que logre este singularísimo favor, lo que por tu intercesión y de un modo especial, en esta novena , con fervor le pido.

(Salve, gozos, etc.)

